

SANTO TOMAS: Calle de Atocha: fué convento del orden de Santo Domingo, y aunque espaciosa la iglesia, su portada así como el altar mayor, obras de Churriguerra, es de muy mal gusto. Hay buenas pinturas, y esculturas, pudiendo citarse entre estas el descendimiento de la Cruz, obra de Rubiales.

NOVICIADO: Calle ancha de San Bernardo, perteneció á los jesuitas; la iglesia destinada á parroquia con el nombre de San Ignacio, es moderna y de buena arquitectura; encierra grandes bellezas en pintura y arquitectura; entre las que merece citarse el gran altar de mármoles y bronce al lado del evangelio dedicado á San Francisco de Regis, y trabajado en Roma por profesores de gran mérito.

ESCUELAS PIAS: Estas casas de las Escuelas Pias con el título de *colegio Calasancio* son las únicas órdenes que existen despues de la estincion de regulares. La una está situada en la calle de Hortaleza, donde fué convento de San Antonio Abad, y su iglesia, aunque pequeña, es de buena forma y está adornada con altares de buen gusto, bellas pinturas y esculturas. La otra está en la calle del Meson de Paredes, y su iglesia moderna y notable por su linda forma, se destina á parroquia con el nombre de San Pedro.

SAN JUAN DE DIOS: Plazuela de Anton Martin; ha sido hospital bajo el cuidado de los frailes de la orden hasta la estincion de los regulares.

La iglesia que se destina á parroquia, fué reedificada en 1798, con notable sencillez, y tiene algunas pinturas al fresco y esculturas de mérito, entre estas los pasos del *Ecce Homo* y *los Azotes*, y *Jesucristo con la cruz á cuestas*. Todos estos pasos se sacan en procesion el *Viernes Santo*.

SAN ISIDRO: Calle de Toledo, perteneció á los jesuitas con el nombre de colegio imperial fundado por la orden. El templo es grandioso, de buenas proporciones, aunque de poco gusto en los adornos. En la capilla renovada por el arquitecto don Ventura Rodriguez, se veneran los cuerpos de San Isidro y Santa María de la Cabeza. Se conservan muchos objetos de bellas artes en las capillas y sacristias de esta iglesia, destinada hoy á parroquia bajo el nombre de *Colegiata*.

Ermitas.

SAN ISIDRO: Fué fundada esta ermita á la derecha de Manzanares, por la emperatriz doña Isabel, esposa de Carlos V, en 1528, y está situada en una altura, donde segun tradicion, abrió el santo una fuente milagrosa. La capilla del dia fué costeada por el marques de Valero en 1724 y es muy regular. Tiene inmediato el cementerio propio de la sacramental de San Andrés. Esta ermita es sumamente concurrida el dia del santo patrono por el pueblo de Madrid, que celebra en él una romeria divertida, y que ha quedado única en su clase en esta villa.

NUESTRA SEÑORA DEL PUERTO: Situada á la orilla izquierda del rio , cerca del puente de Segovia, y fundada por el marqués de Vadillo, corregidor de Madrid en 1718. El edificio es bueno, tiene sus capellanes para el culto, y en ella yace sepultado su fundador.

EL SANTO ANGEL: Esta ermita sita en el paseo de Atocha, estuvo dedicada al santo Cristo de la Oliva, y en el año de 1783 se renovó á espensas de la villa y se trasladó á ella la efigie del Santo Angel, que estuvo primero sobre la puerta de Guadalajara y luego en una ermita á la salida del puente de Segovia. Esta de que hablamos fué arruinada en tiempo de los franceses, y ha sido reedificada despues.

SANTA MARIA DE LA CABEZA: Situada fuera de la puerta de Atocha en el paseo de las Delicias y fundada en 1728.

SAN ANTONIO DE LA FLORIDA: Es parroquia, y está situada al fin del paseo de la Florida, sobre la orilla del rio Manzanares. Fué fundada en 1720 por el resguardo de rentas reales; pero el año de 1770 se reedificó: y últimamente fué construida de nuevo en 1792, con una forma muy linda, pintando Goya toda la cúpula, y adornándola con buenas pinturas Maella, Gomez y otros. La efigie de San Antonio es de Ginés, y la arquitectura de la iglesia, de Fontona.

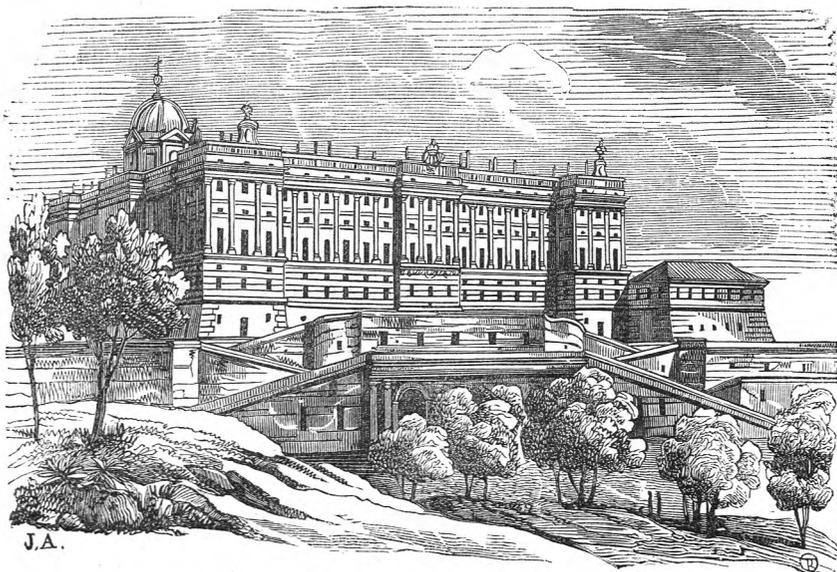
Cementerios.

La costumbre de enterrar en las iglesias fué abolida en virtud de un decreto de Carlos III fecha 3 de abril de 1787, pero no se llevó á efecto hasta la época de la invasion de los franceses que se construyeron los dos cementerios generales, uno fuera de la puerta de Bilbao, y otro en la de Toledo; ademas hay varios cementerios particulares de algunas cofradias, en los cuales se entierran los hermanos de ellas por privilegio especial: y son la sacramental de San Andrés, contiguo á la ermita de San Isidro, el de las de San Sebastian, y el del Hospital General y San Nicolás, fuera de la puerta de Atocha, y el de San Luis camino de Fuencarral. La construccion y forma de estos cementerios es harto mezquina y está lejos de asemejarse á la adoptada en otros paises que han convertido en suntuosos jardines la mansion de la muerte. Omitimos la descripcion que no ofrecería nada de interesante.

Edificios civiles.

PALACIO REAL: En la parte mas occidental de esta villa sobre una eminencia que domina la campiña regada por el Manzanares, y en el sitio que ocupa hoy el Palacio, se elevaba en lo antiguo el famoso alcázar de Madrid. Hay

quien le hace subir al tiempo de los moros , otros le suponen fundado por Alfonso VI , y segun otros por el rey don Pedro ; pero quemado y arruinado por un terremoto en los reinados de los Enriques II y IV fué reedificado por este. Por último Carlos V le convirtió de fortaleza en Palacio Real , cuyas obras continuó su sucesor con la direccion del arquitecto Luis de la Vega. En los reinados posteriores se embelleció con nuevas obras , llegando al estremo de belleza y elegancia con que le pintan algunos contemporáneos en tiempo de Felipe IV y Carlos II. Pero como nada de aquello existe , baste decir que este palacio desapareció en un horroroso incendio en la Nochebuena del año de 1734. Felipe V , que reinaba entonces , determinó construir uno nuevo que escediese á aquel en magnificencia. Para ello llamó á su servicio al abate don Felipe Jubara , natural de Mesina , el mas célebre arquitecto de aquella época : ocupóse este en la traza del nuevo real Palacio , y la ejecutó segun el modelo que se conserva en el museo militar ; pero como la estension que debia tener era tan inmensa , eligió Jubara el parage de los altos de San Bernardino ; mas el rey formó empeño de que fuese edificado sobre el terreno que hoy ocupa , y se sacrificaron á esta idea los grandes planes de Jubara y la inmensa ventaja de haberse estendido por aquella parte la poblacion de Madrid , como hubiera sucedido , con notables mejoras de salubridad , conveniencia y hermosura. Prevaleció , pues , el deseo del rey , y don Juan Bautista Sachetti , natural de Turin , fué el designado por el mismo Jubara antes de morir , como el mas apto para esta empresa. Vióse este precisado á trazar otro palacio sobre el sitio del antiguo , aprovechando el declive y desigualdades del terreno con profundos



Vista del real Palacio.

cimientos para las oficinas y real servidumbre, de modo que lo que no pudo ser en estension y anchura lo fué en profundidad y elevacion. Satisfecho el rey con este arbitrio, se aprobó la traza y comenzó la obra que hoy existe, poniéndose la primera piedra en 7 de abril de 1734.

Es un cuadro de 470 pies de línea horizontal, y 400 de altura, con salientes en los ángulos en forma de pabellones y dos alas, aun no concluidas en la fachada principal, que se empezaron en el reinado de Carlos III. Desde el plan terreno hasta la imposta del piso principal se levanta un cuerpo sencillo almohadillado que forma el zócalo ó basa del cuerpo superior, hecho de buen granito cárdeno ó piedra berroqueña, y las jambas y cornisas de las ventanas de piedra blanca de Colmenar. Sobre dicho zócalo se eleva el referido cuerpo superior que inclina al órden jónico en muchas de sus partes, y está adornado de medias columnas y pilastras que sostienen la cornisa superior. Las columnas son doce en los resaltes de los ángulos, y cuatro en el medio de cada una de las fachadas, á escepcion de la del Norte, que son ocho; en los intervalos hay pilastras cuyos capiteles se diferencian de los de las columnas, pues los de estas son jónicos y los de las pilastras dóricos. Todo el edificio está coronado de una balaustrada de piedra que encubre el techo de plomo, sobre la cual estaba colocada en otro tiempo, una série de estatuas de los reyes de España, desde Ataulfo hasta Fernando VI, y en los resaltes de los ángulos habia otras que representaban varios reyes de Navarra, Aragon, Portugal, Méjico, el Perú y otros soberanos y caciques indios, pero unas y otras se quitaron hace tiempo y se encerraron en las inmensas bóvedas del Palacio, donde han yacido arrinconadas, hasta ahora que se han colocado en el paseo de la plaza de Oriente. Todo el edificio tiene seis puertas principales, cinco en la fachada del Sur, que es la principal, y una llamada del *Príncipe*, en la fachada de Oriente. Las otras dos fachadas no tienen puertas. El patio es cuadrado, con 240 pies de área poco mas ó menos, y rodeado de un pórtico abierto de nueve arcos en cada lado. El segundo piso es una galeria cerrada de cristales, que dá entrada á las habitaciones reales y capilla. Entre los arcos del patio hay cuatro estatuas que representan los emperadores romanos naturales de España, Trajano, Adriano, Honorio y Teodosio, obras de don Felipe de Castro y don Domingo Olivieri, cuyas estatuas estuvieron antes en donde ahora las columnas debajo del balcon principal. La escalera grande es muy suave, y consiste en un solo tiro hasta la meseta ó descanso que hay á la media altura, volviendo despues otros dos paralelos hasta la puerta de entrada por el salon de guardias: toda la escalera es de mármol manchado de negro; en frente de ella hay una estatua en mármol de Carlos III, y en el descanso intermedio de las balaustradas dos leones de mármol blanco. Por último, toda la fábrica de este edificio es de una solidez extraordinaria, por el espesor de sus paredes, por la profundidad de sus cimientos, por la solidez de sus bóvedas, y por el número de sus columnas. Todo es de piedra, y en él no se empleó mas madera que la necesaria para puertas y ventanas, cuya mayor parte es de caoba; el aspecto de

este hermoso palacio es imponente, pero carece del agrado que sin duda tendría si se hubiesen llevado á efecto los jardines que se proyectaron.

La descripción interior de esta real casa llenaría por sí sola un gran volumen, si hubiéramos de hacer no más que la enumeración de las infinitas preciosidades que contiene; así, pues, diremos en general que en sus magníficas salas se encierran de cuantos objetos de lujo y de buen gusto han producido más perfectos las manufacturas españolas y extranjeras, teniendo el curioso que detenerse á cada paso á contemplar las primorosas obras del arte: cuadros de los primeros pintores antiguos y modernos, aunque muchos de los que había fueron enviados por Fernando VII al Museo; muebles magníficos, arañas de cristal de roca admirablemente trabajadas, espejos de la fábrica de la Granja de una extensión asombrosa, relojes primorosos, colgaduras costosísimas y del mejor gusto, salas cubiertas de mármol, de estuco, una toda de porcelana, todos los caprichos en fin que puede inventar la imaginación están puestos por obra para hacer este palacio digna morada de sus augustos dueños.

Cubren los techos y paredes, los sublimes rasgos de Conrado, Mengs, Maella, Bayeu, Velazquez, Tiepolo, Castro, Lopez, etc.; de modo que no existe el más pequeño espacio que no haya sido animado por el pincel de los más célebres maestros. La religión, la historia, la fábula y la moral se ven retratadas con los más brillantes y verdaderos colores, y hay escenas en que se duda de la ficción de la pintura; tal es el poder del arte en manos de los sublimes ingenios.

La capilla real, en la fachada del N. y al mismo piso de los aposentos reales, aunque no muy espaciosa, es magnífica por su ornato. Es de figuras elípticas; una grande que forma el cuerpo, otra menor el pie, y otra mediana la cabeza, con nichones á los extremos del mayor diámetro, en uno de los cuales está el altar mayor, y en el otro la tribuna de S. M. Sobre los machones que forman los ángulos entre elipse y elipse, voltean cuatro arcos, que, uniéndose con las pechinas y anillo, sostienen un ático con cuatro grandes claravoyas, encima de las cuales se eleva la cúpula sobre el cubierto del palacio. El interior de la capilla está adornado de columnas de mármol mezclado de negro y blanco, que se aproximan al orden corintio. Todas las partes de la arquitectura que se elevan por encima de la cornisa, están cubiertas de adornos de estuco dorado, y de figuras y estatuas de estuco imitando al mármol blanco; la cúpula, pechinas y bóvedas están pintadas al fresco por don Conrado Giaquinto. En la primera se representa á la Santísima Trinidad, nuestra Señora, y varios coros de santos, particularmente españoles. En las cuatro pechinas San Dámaso, San Hermenegildo, San Isidro, y Santa María de la Cabeza; en la bóveda sobre la puerta, la batalla de Clavijo y Santiago peleando en ella; en la del coro una gloria, y en la de la tribuna del rey varias figuras alegóricas. El adorno en cuadros, efigies y alhajas de esta capilla y su sacristía es correspondiente á su magnificencia. Posteriormente se pensó en construir otra capilla mayor que la actual, para lo que se levantaron só-

lidos cimientos fuera de la fachada del Norte, pero se quedó en tal estado.

Concluiremos el artículo del Palacio real, diciendo que en su guardajoyas se conservan alhajas raras y preciosas, en sus inmensas bóvedas multitud de estatuas y otros objetos, y contiguo á él se admiran las suntuosas caballerizas, obra del reinado de Carlos III.

COCHERA DE LA REAL CASA. Situada en el campo del Moro á la espalda del real Palacio, ocupa una superficie de 34,800 pies en un paralelogramo de 115 pies por 300, y solo consta de una sola pieza de 106 pies de luz con 28 puertas sumamente espaciosas.

ARMERIA REAL. La armeria real que está en frente de la fachada del sur del Palacio, cerrando con él una espaciosa plaza, es un edificio sencillo, sin ornato, aunque de una estension considerable. En uno de sus ángulos hay un grandioso arco de piedra almohadillado que dá entrada á la plaza de Palacio, y todo el edificio participa del carácter de seriedad del tiempo de Felipe II, en cuyo reinado se construyó por Gaspar de la Vega su arquitecto, colocándose en él la Armeria real, que se trajo de Valladolid en 1565. Todo el piso principal es una galeria cuya longitud de oriente á poniente contiene 227 pies castellanos, con 36 de latitud y 21 de profundidad. En esta magnífica galeria se guardan colocadas con mucho orden, muy aseadas y limpias una multitud de armas antiguas y modernas, primorosas algunas, y de invenciones raras, con otras preciosidades. Merecen citarse una armadura completa de San Fernando en una efigie del santo rey, varias otras figuras á caballo de Carlos V, Felipe II y Felipe III vestidas con sus propias armaduras, siendo la de Carlos V la que usó en la expedicion á Tunez; otras de los reyes católicos Fernando é Isabel; de esta última hay dos, compuestas de peto y espaldar, brazaletes y morrion, en cuyas viseras dice: *Isabel*. Varias otras de reyes de España, una del rey Chico de Granada, y otra regalo de Luis XIV á Felipe V. Tambien hay armaduras que pertenecieron al Gran Capitan, á don Juan de Austria, Hernan Cortés, y otros muchos hombres célebres. Es inmenso el número de espadas, y entre ellas las hay del rey don Pelayo, de San Fernando, del rey Católico, de Carlos V, de Felipe II, del rey Chico de Granada, del Cid, del Gran Capitan, de Bernardo del Carpio, de Garcia de Paredes, de Hernan Cortés, una petrificada hallada en el Tajo, y otras muchas. Tambien hay una multitud de montantes pertenecientes á varios personajes; diversos sables, entre ellos el de Alibajá, general de los turcos en la batalla de Lepanto; otros de lujo, de regalo de los turcos al rey de España; muchas gumias, cimitarras, puñales, cuchillos, bayonetas, dagas, artesanas, alabardas, picas y lanzas (una de estas del rey don Pedro), venablos, dardos, hachas, clavas y mazas, varias bardas y cubiertas de hierro para caballos, sillas de todos tiempos y gustos, varios cañones de distintos calibres é inventos, algunos muy antiguos, como tambien muchos mosquetes, arcabuces, pistolas, trabucos y cerbatanas. Varios estandartes y banderas de Carlos V, las que siryieron en la batalla de Lepanto, otras de varias naciones, colas de caballos de los bajás turcos, arcos de americanos

traidos por Hernan Cortés; varios trozos de ropages y cotas de malla de personas distinguidas, una litera y cuatro platos de hoja de lata del emperador Carlos V, una carroza que sirvió á la reina doña Juana, muger de Felipe I, y dicen fué el primer coche que se vió en Madrid en 1546, un modelo de navio de dos puentes, hecho en 1593, una magnífica carroza de hierro trabada en Vizcaya y regalada á Fernando VII por el señorío en 1828, y otra multitud de curiosidades dignas de atencion, ya por su antigüedad, su riqueza ó su trabajo primoroso. Para ver esta armería hay que proporcionarse esquila del señor caballero mayor ó del director de las reales caballerizas.

En la *Imprenta nacional* está venal un resúmen, hecho en 1793, de los arneses antiguos, armas blancas y de fuego con otros efectos que contiene la ARMERIA REAL.—El caballero don Gaspar Sensi, italiano, ha copiado las principales piezas de dicha armería y las ha mandado grabar y publicar en Francia, bajo el título de la ARMERIA REAL.

CASA DE MINISTERIOS: Plaza de dicho nombre. Esta casa construida en el reinado de Carlos III, bajo los planes de Sabatini, para habitacion de los primeros secretarios del despacho; pero pasando despues á ser palacio del príncipe de la Paz, la adornó este con una profusion y buen gusto singulares. Concluida la guerra de la independencía estuvo allí el consejo de Almirantazgo; despues de la estincion de este se colocó en esta casa la biblioteca real; y últimamente se han fijado en ella cuatro secretarias del despacho, las de Hacienda, Gracia y Justicia, Guerra y Marina. La de Estado está en el piso bajo de Palacio y la de la Gobernacion en la calle de Torija, donde estuvo el consejo de la inquisicion.

PALACIO DE BUENA VISTA: Sobre el plano de una eminencia cuya falda se estiende hasta la hermosa calle de Alcalá, inmediato al paseo del Prado, se levanta este suntuoso edificio mandado construir á fines del siglo pasado por la señora duquesa de Alba, y habiéndolo comprado luego la villa de Madrid á los herederos de la misma, para regalárselo á don Manuel de Godoy, á la sazón príncipe de la Paz, fué luego secuestrado á la caída de este, y concluida la guerra quedó destinado á parque de artillería y Museo militar; posteriormente en 1844 pasó á ser habitacion del regente del reino duque de la Victoria, en 1844 se hospedó en él el embajador turco Efuac-Effendi, y en la actualidad está destinado al Museo de ingenieros.

El cuerpo concluido de este palacio no es mas que una parte de su planta. Consta de un gran zócalo almohadillado de mampostería, sobre cimientó de sillares, en cuyo frente principal que mira al Sur hay una puerta espaciosa, y á los costados se ven dos nichos para colocar estatuas. En el centro de esta fachada, se elevan hasta el cornisamento cuatro pilastras istriadas con sus bases y capiteles que sostienen correspondientemente su frontispicio triangular, perteneciendo todo el adorno arquitectónico al órden corintio. Tres filas de balcones rodean este edificio, cuyo exterior se conserva en buen estado, á pesar de haber sufrido dos incendios mientras perteneció á la duquesa de Alba.

El interior ha tenido grandes reformas y mejoras para los diversos usos á que ha sido destinado, y en el dia es decoroso y conveniente. Completaria la perspectiva de este suntuoso palacio el proyecto concebido el año 42 de demoler la casa de la inspeccion de milicias y continuar el salon del Prado, hasta el convento de San Pascual, formar jardines en sus avenidas y cerrar su recinto con una balaustrada de hierro.

Los CONSEJOS. Fué edificado este palacio en el reinado de Felipe III por el arquitecto Francisco de Mora, y para casa de los duques de Uceda, á quienes posteriormente lo tomó la real hacienda á censo reservativo, destinándole en 1717 para morada de los Consejos. Es de figura cuadrada, y de altura igual por todas partes; tiene de piedra el zócalo general, las dos portadas son compuestas cada una de dos columnas dóricas istriadas debajo, y otras dos jónicas; las ventanas que están encima, rematando con escudos de armas de Sandoval y Padilla sostenidos por leones, los cuales se repiten encima de las ventanas de las esquinas. Los frontispicios de todas las ventanas son semicirculares en el piso principal y triangulares en el bajo. Esta fachada principal está al Norte mirando á la iglesia de Santa María. Las fachadas del oriente y mediodia no ceden á la primera en sencillez y elegancia, y en la última llegó á tener cinco pisos por el descenso del terreno. Pero el interior de este palacio no corresponde á la idea que desde luego se forma de su escelente arquitectura; pues no habiendo llegado á concluirse y faltando el ornato en vestibulo y escalera, y las galerias de los dos patios, que la tienen en medio, y debian estar adornados de dos órdenes de columnas, y habiéndose atajado las salas por infinitos tabiques para dar lugar á las muchas oficinas que allí hay, carece todo de la regularidad que debió tener, que asi como en lo exterior, haria conocer el buen gusto del arquitecto.

ADUANA: Este hermoso edificio es obra del reinado de Carlos III, bajo la direccion del célebre Sabatini, y fué concluido en 1769. Es uno de los primeros edificios de Madrid, y su fachada principal que dá á la calle de Alcalá, se funda sobre un zócalo almohadillado de piedra berroqueña hasta el piso principal, con tres puertas en medio, y encima de ellas un gran balcon con balaustrada de piedra sostenido de ménsolas ó repisas que rematan en cabezas de sátiros ó cariátides. Las puertas son cinco, y otras tantas las órdenes de ventanas, contando las de los sótanos; las del piso principal adornadas con frontispicios triangulares y circulares alternativamente, y sobre la de en medio un escudo real sostenido por dos famas, obra del acreditado Michel. La cornisa, que es del gusto de la compuesta de Vignola, dá mucha magnificencia á todo el conjunto de la fachada, que es el primer ornamento de la calle. Todo el edificio es un cuadrilongo, y es por cierto lástima que esté intercalado con otras casas, careciendo de fachadas por las partes de oriente y poniente, y presentando solo las de mediodia y norte, por las calles de Alcalá y Angosta de San Bernardo. El interior corresponde al objeto á que está destinado, y tiene tres grandes patios, uno mayor en medio con un vestibulo cubierto que lo circunda,

y una galería encima que es de lo mas magnífico del edificio. Hay tambien muchos sótanos espaciosos para el almacenaje de los frutos. La escalera principal es de piedra muy ancha y suave, y la distribución de las piezas análoga al objeto de su instituto.

CASA DE CORREOS, construida de orden de Carlos III en 1768, bajo los planes del arquitecto don Jaime Marquet, que fueron preferidos á los que presentó para el mismo objeto don Ventura Rodriguez, que parece eran dignos de tan célebre arquitecto. El edificio es un gran cuadrado, aislado absolutamente, de construcción sólida y un conjunto noble. Tiene en medio dos grandes patios rodeados de un pórtico con arcos. El suelo está bastante elevado sobre la Puerta del Sol, por donde se halla su fachada principal, de modo que ha habido que darle unos escalones para subir, lo que no deja de ser chocante. Sobre los demás detalles de su arquitectura se ha criticado bastante, y es lástima que la idea de tan suntuoso edificio no corresponda al sitio principal que ocupa.

CASA DE AYUNTAMIENTO. Fué construida á mediados del siglo XVII, y es un edificio cuadrilongo con cuatro torres á sus ángulos, dos pisos bajo y principal, y dos puertas que dan á la plazuela Hamada de la Villa. Estas puertas están adornadas con ojarascas, que parece fueron añadidas, asi como tambien lo fué modernamente y con gusto por el arquitecto Villanueva el peristilo que dá á la calle de la Almudena, adornado de columnas de piedra. El interior es sencillo con un buen patio decorado con pilastras. La escalera es buena y la repartición interior tambien.

AUDIENCIA: Este edificio, conocido por la Cárcel de Córte, por estar efectivamente parte de él destinado á este objeto, aunque la principal, ocupada en lo antiguo por la Sala de alcaldes, sirve hoy de Tribunal de la Audiencia territorial, es uno de los mejores de Madrid, y fué trazado por el marqués de la Torre Juan Bautista Crescencio, con bastante sencillez, buena distribución y ornato. Es un cuadrilongo con portada de piedra de dos órdenes; el primero toscano, con seis columnas y tres puertas cuadradas, el segundo dórico, tambien con seis columnas y ventanas sobre las puertas. El frontispicio en que acaba este segundo cuerpo estaba adornado con estátuas que representaban las virtudes cardinales. A las esquinas de la fachada habia dos torres iguales, de las cuales se quemó una y no se ha habilitado siendo lástima por hallarse destruida la regularidad de la fachada. Entrando en el edificio se halla un vestíbulo con tres puertas al frente, que dan entrada á una magnífica escalera y á dos patios que la tienen en medio. En el cuerpo alto hay salas espaciosas para el tribunal y sus dependencias, y en el bajo, á la espalda, están las prisiones, que debian ser solo destinadas á detención provisional mientras las diligencias indagatorias, pues por su estrechez y oscuridad no tienen nada de lo que indica la inscripción de la puerta principal. *Reinando la magestad de Felipe IV, con acuerdo del Consejo, se fabricó esta cárcel de Córte para seguridad y comodidad de los presos. Año de 1634.*

OTROS EDIFICIOS NOTABLES. Hay en Madrid, además de todos los dichos ante-

riormente, multitud de edificios notables, ya por su buena arquitectura como por su estension y magnificencia; pero como seria molesto hablar de todos en particular, solo se citarán algunos, como la casa de Postas, detrás de Correos, obra de don Pedro Arnal; la casa llamada de los Heros, en la calle de Alcalá, y que hoy sirve de almacen de cristales y loza; la casa de la inspeccion de Milicias en la misma calle, demasiado baja con relacion á la anchura de esta; la casa llamada de la Solana, en la calle Ancha de San Bernardo, la del consejo de la inquisicion en la calle de Torija; la del Nuevo Rezado en la calle del Leon; la casa del Saladero, hoy cárcel de villa, en la puerta de Santa Bárbara, trazada por don Ventura Rodriguez y de una noble sencillez; y el palacio de los duques de Liria, junto á la puerta de San Bernardino. Este palacio es el mas notable entre los de los grandes de España; ha padecido ya dos incendios pero no han afectado mas que la parte superior. Son tambien notables el del conde de Altamira, calle ancha de San Bernardo, el del duque de Villahermosa, situado á la salida del Prado por la carrera de San Gerónimo, el del duque de Medinaceli enfrente de este y de una estension asombrosa; la casa del duque de Híjar en la misma Carrera de San Gerónimo, la del marqués de Alcañices; la del conde Tapa, y otras muchas, en las cuales se encierran tesoros en muebles preciosos, bibliotecas, pinturas, y antigüedades cuya descripcion seria interminable.

Plazas y monumentos públicos.

Madrid es escaso de plazas y las que hay no corresponden en general al lustre de la capital, ni por la simetria de los edificios, ni por los monumentos que las decoran; indicaremos sin embargo las mas principales.

PLAZA MAYOR: Construida en 1619, reinando Felipe III; tiene 434 pies de largo, 334 de ancho y 1536 de circuito. Ha sufrido dos incendios, uno en 1672 y otro en 1790 que la dejaron desfigurada y se ha ido reconstruyendo paulatinamente por el ayuntamiento, faltando ya muy poco para que quede completamente acabada.

PUERTA DEL SOL: Famosa por su concurrencia y por ocupar el centro de la capital, tiene este nombre de un castillo que existió en el mismo sitio en cuya fachada habia una imagen del sol. Forma una especie de estrella irregular donde desembocan las calles de la Montera, Carretas, el Cármen, Preciados, Mayor, Alcalá y Carrera de San Gerónimo. Hasta hace poco tuvo una fuente de mal gusto que últimamente se ha trasladado á la plazuela de las Descalzas.

PLAZA DEL PALACIO: Es muy grande y casi cuadrada. La forman de un lado la fachada principal del Palacio; del opuesto la Armeria y de los otros lados un cuartelillo bajo y mezquino para la guardia y una balaustrada con vista al campo.

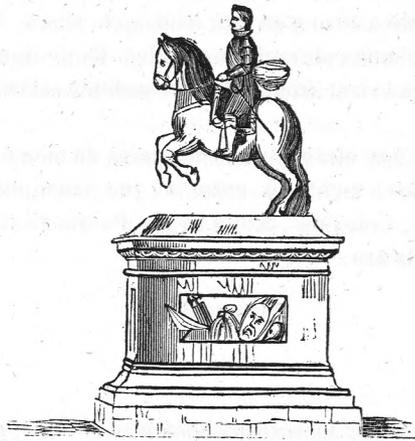
PLAZA DE ORIENTE: Esta inmensa plaza, aumentada escesivamente en tiempo de los franceses con el derribo de cincuenta y seis casas que formaban varias manzanas, calles y plazas, jardines, iglesia, biblioteca, teatro, y juego de pelota, ha permanecido desde entonces con el aspecto de un desierto árido, donde los pobres viajeros (que tales podrian llamarse los que emprendian su travesía) no encontraban un punto de apoyo para librarse de los ardientes rayos del sol canicular, ó de los penetrantes aires del Guadarrama. Fernando VII, desde su vuelta al trono, pensó en decorar dignamente esta plaza con una galeria de columnas y un teatro en frente del palacio; para ello se derribó el antiguo de los Caños del Peral, se igualó la plaza, y se empezó la galeria, pero con tan mezquinas proporciones, aunque de arquitectura totalmente griega, que muy luego hubo de suspenderse la obra. Desde entonces fueron muchos los planes ideados para regularizar esta plaza; mas ninguno llegó á tener efecto hasta que la administracion del real patrimonio adoptó en 1844 y emprendió seriamente el que al fin ha tenido efecto.

Consiste, pues, en una graciosa glorieta circular, y elevada algun tanto sobre el piso de la plaza, que forma un bonito jardin plantado de flores y árboles frutales, y cerrado por una alta y elegante verja de hierro bronceado y de agradable dibujo. Por la parte exterior de la glorieta está circundada por un hermoso paseo formado con filas de árboles y coronado en su último término por cuarenta y cuatro estátuas colosales que representan á los monarcas españoles, y eran parte de la coleccion que estuvo en lo antiguo colocada sobre la cubierta de palacio, y últimamente yacian arrinconadas en las bóvedas del mismo. Dichas estátuas ejecutadas en el reinado de Felipe V por los artistas de aquella época, no pueden ser juzgadas hoy con imparcialidad; pues como fueron hechas para ser vistas á grande altura, ni su tamaño, ni sus actitudes, ni lo poco acabado de su trabajo, están en correspondencia con el sitio en que hoy se hallan colocadas. Representan á los reyes godos Ataulfo, Theodorico, Eurico, Leovigildo, Suintila y Wamba; los reyes de Asturias don Pelayo, don Alonso I el Católico, don Alonso II el Casto, don Ramiro I, don Ordoño I y don Alonso III el Magno, los reyes de Leon don Ordoño II, don Ramiro II, don Alonso V y don Alonso IX; Fernan Gonzalez, primer conde de Castilla, don Alonso VIII, y doña Berenguela, reyes de Castilla y Leon; don Fernando I, don Alonso VI, doña Urraca, don Alonso VII emperador, don Alonso X, don Sancho IV, don Alonso XI, don Juan I, doña Isabel la Católica, don Fernando V, y don Felipe II; Iñigo Arista, fundador del reino pirenaico; los reyes de Aragon don Ramiro I, don Ramiro II, Sancho Ramirez, don Alonso V el batallador, doña Petronila, don Jaime I y don Sancho IV el Bravo; y los condes de Barcelona Wilfredo el Velloso, y don Ramon Berenguer.

En el centro de la glorieta se alza un elevado pedestal en cuyos frentes se han colocado lápidas de mármol con inscripciones, y en los costados bajos relieves que representen el uno á Felipe IV condecorando al pintor Velazquez con la cruz de Santiago, y el otro una alegoria alusiva á la proteccion que dis-

pensó aquel monarca á las letras y á las artes. En los frentes del monumento hay dos fuentes formadas de tazas ó conchas; sobre cada una de ellas se ha colocado la estatua de un rio simbolizado por un anciano desnudo, vertiendo agua de una urna. Dichas estatuas son de piedra blanca de Colmenar. En los cuatro ángulos hay cuatro pedestales con otros tantos leones de bronce de gran magnitud. Estas obras han sido encargadas á los escultores de la real casa don Francisco Elias y don José Tomás.

La estatua del rey Felipe IV que se eleva sobre el monumento ha sido trasladada desde el real sitio del Buen Retiro en el corto espacio de tres horas, cosa que honra á los ingenieros encargados de esta operacion.



Estatua ecuestre de Felipe IV.

PLAZUELA DE LA VILLA: Delante de la casa de ayuntamiento; es regular y casi cuadrada, abierta por el lado de la calle Mayor y cerrada por los demas con las casas consistoriales, la que ocupa el consejo de la guerra y la casa de Lujanes, célebre porque fué el castillo donde estuvo prisionero Francisco I. Su torre se destinó hace algunos años para colocar el telégrafo. La plazuela tiene en medio una fuente que representa las armas de Castilla y de Leon.

PLAZUELA DE SANTA ANA: Esta plazuela se formó al principio de la calle del Prado en tiempo de la dominacion francesa, con el derribo del convento de Carmelitas de Santa Ana, y habiéndose plantado árboles, y puesto bancos de piedra y una fuente en medio, ha resultado un sitio de agradable recreo.

PLAZA DEL PROGRESO: Se ha formado con el derribo del convento de la Merced y se han plantado árboles como en la anterior. En ella hay una fuente de moderna construccion, pero de mal gusto.

PLAZA DE BILBAO: Ocupa el mismo sitio que ocupaba el convento de Capuchinos de la Paciencia; se han puesto árboles y bancos de piedra y se le ha dado el aire de un paseo.

PLAZUELA DE LA CEBADA: Está situada en la calle de Toledo, y tanto el piso como los edificios, son desiguales y poco notables. Sirve de mercado de granos y comestibles por lo cual está llena de cajones y puestos para la venta. En esta plaza se ejecutaban antes las sentencias de los condenados al último suplicio, pero hace ya algunos años que se practican fuera de la puerta de Toledo.

PLAZA DE SAN MIGUEL: En la calle de las Platerías sirve de mercado y hay una multitud de cajones alineados en forma de calle.

PLAZA DE LAS CORTES: Delante de la fachada de las casas nuevas llamadas de Santa Catalina, por haberse construido en el solar del convento de este nombre derribado en tiempo de los franceses, se ha formado una plazuela que por caer enfrente del sitio donde estuvo y se está edificando ahora de nuevo el palacio del Congreso, se denomina plaza de las Córtes. Es de figura irregular y últimamente se ha adornado con árboles y una excelente estatua de Cervantes vaciada en bronce.

Ademas de estas hay otras muchas plazuelas de menos importancia, destinadas muchas de ellas á mercados, entre las que debencitarse la del Cármen, Herradores, Miranda, Celenque, Santa Cruz, Puerta Cerrada, las Descalzas, Santo Domingo y el Rastro.

Mercados.

Solo existen tres que merezcan el nombre de tales; el de San Ildefonso, plazuela del mismo nombre, el de San Felipe Neri en el lugar que ocupó el convento así denominado, con una galeria cubierta de cristales á imitación de los de otros países, aunque poco concurrida, y el de Santa Isabel, calle de los Tres Peces. Los tres son de nueva construcción. Los puestos ó cajones simétricamente contruidos, forman calles bastante espaciosas y están numerados, de manera que no ofrecen confusión de ninguna especie, sino por el contrario notable comodidad para compradores y vendedores. De desear es que se realice enteramente el proyecto de poner iguales los demás mercados que hemos dicho arriba existen en algunas plazuelas sin orden ni ventaja alguna.

Ferías.

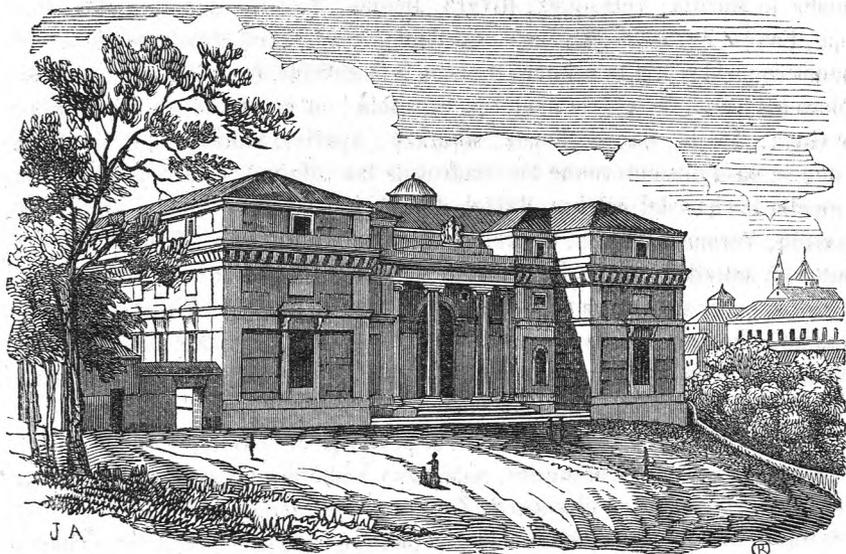
Antes de pasar adelante nos parece regular decir algo de la de Madrid que principia el día 21 de setiembre y concluye el 4 de octubre. Consiste en

muebles, lozas, alfarería, esteras, mantas, vidrios, cuadros, libros, juguetes de niños y frutas. Se celebra á lo largo de la calle de Alcalá en la parte inferior, colocándose unos cajones de madera contruidos por los pobres del establecimiento de San Bernardino, los cuales se alquilan por un tanto diario á los vendedores. Tambien se colocan en todas las calles y plazuelas puestos de muebles viejos.

El mercado ó feria de caballerías se celebra en la plazuela del Rastro los jueves de cada semana.

SECCION ARTÍSTICA.

MUSEO DE PINTURA Y ESCULTURA: En el paseo del Prado. Este edificio, uno de los primeros ornamentos de la córte fué trazado y dirigido en 1785 por el arquitecto don Juan de Villanueva, de órden del señor don Carlos III, y con designio de formar en él una academia de ciencias exactas y un gabinete de Historia Natural. Su planta es de figura rectilínea, compuesta en su centro de un paralelógramo de 378 pies de largo, por 74 de ancho: termina en sus estremos con otros dos cuerpos de planta cuadrada de 151 pies de lado y sus centros hacen línea con el paralelógramo principal, componiendo un todo de 680 pies su línea principal y la opuesta: del medio de esta, formando ángulo recto, parte un salon paralelógramo que termina semicircularmente, de 66 pies de ancho



Vista del Museo.

por 86 de largo. Consta este edificio de dos cuerpos, bajo y principal. En su gran fachada se eleva un cuerpo arquitectónico con una galería de catorce arcos de medio punto y cuatro adintelados: intersta esta galería en sus extremos en dos cuerpos salientes 36 pies de ella con cinco ventanas de fachada cada uno, y dos en los costados. Constituye la entrada principal de esta fachada un magistoso cuerpo arquitectónico saliente 24 pies de ella y 64 de frente, compuesto de cinco grandiosos intercolumnios de 40 pies de alto, con sus correspondientes pilastras de piedra berroqueña, con basas áticas y capiteles de piedra de Colmenar. Termina este cuerpo la cornisa del mismo orden, haciendo línea con la jónica de la galería; ocupado su friso y arquitrabe con una lápida de 60 pies. Sobre la cornisa se eleva un ático con su frontis, y en su centro sobre un cuerpo resaltado de 44 pies de línea, se ha colocado recientemente un magnífico bajo relieve. Las demás dimensiones de esta fachada y las otras, los adornos de relieves, estatuas y demás proyectados para todas ellas, y por último la descripción artística y detenida de todo el edificio, pueden verse en el diccionario geográfico del señor Miñano, ó en la introducción que precede á la colección litográfica de estampas del Museo que se vende en la portería del establecimiento. También se vende en la misma el catálogo de los cuadros formado y publicado en 1843 por don Pedro Madrazo.

Las pinturas que encierra este museo se acercan á dos mil, y en cuanto á su calidad son de tanto mérito que acaso no habrá en Europa ninguno que pueda comparársele. Están divididas por escuelas, española antigua y moderna, italiana, flamenca, holandesa, francesa y alemana. En los dos salones grandes que se encuentran á derecha é izquierda están colocados los cuadros de la escuela antigua española y en ellos se admiran las magníficas producciones de Murillo, Velazquez, Rivera, Juanes, Morales, Cano, Coello, Pantoja, Caxés, Zurbarán, Leonardo Carducio, Navarrete y otros muchos autores menos conocidos. En la primera división á la entrada de la gran galería están colocados los de la escuela moderna española, en la que lucen los nombres de Goya, Maella, Bayeu, Lopez, Madrazo, Aparicio y otros. La gran galería á que se pasa después reúne los cuadros de las diferentes escuelas de Italia, y en ella los hay del célebre Rafael de Urbino, Ticiano, Albano, Tintorero, Bassano, Verones, Güirdo, Guercino, Giodano, Laufraino, Vinci y otros infinitos de aquella escuela. La sala que sigue á la gran galería contiene las escuelas francesa y alemana y en ella hay cuadros de Ponssin, Vernens, Dureró, Claudio, Lorónés, Menhs y otros varios. La escuela flamenca y holandesa ocupan los dos grandes salones que miran al jardín botánico y son muy abundantes en excelentes cuadros de los primeros pintores.

La galería de escultura está en el piso bajo del edificio y en ella se encuentran obras del mayor mérito, antiguas y modernas, entre las que merece muy particular mención el *grupo de Zaragoza*, ejecutado por don José Alvarez, que representa un hijo defendiendo á su padre herido por los franceses cuando la defensa de aquella ciudad en 1808.

ACADEMIA DE SAN FERNANDO: Calle de Alcalá. Este establecimiento posee una abundante coleccion de trescientas pinturas que han reunido con la proteccion de los reyes, y los dones particulares, y ocupan once salas del piso principal del edificio. Entre ellas las hay originales de nuestros célebres Murillo, Rivera y otros autores antiguos, y de muchos modernos profesores y aficionados; pero habiendo sido trasladadas al Museo las principales, ha quedado en esta parte bastante escasa. Igualmente hay algunas de profesores estrangeros; y por último muchas copias perfectamente ejecutadas de cuadros célebres, entre ellas una del famoso cuadro de la Trasfiguracion de Rafael. Con el fin de evitar la prolijidad no se indicarán todos estos objetos; solo se hará una escepcion en favor del cuadro precioso de Murillo que representa á Santa Isabel curando á los pobres, y otros dos del mismo autor, de la vision de un patricio romano y su muger sobre la edificacion del templo de Santa Maria la Mayor de Roma, en los cuales brilla el singular génio de aquel célebre pintor. Por último hay una sala con estampas grabadas por buenos profesores.

En el piso bajo está la galeria de escultura compuesta de vaciados en yeso de las mas famosas estátuas antiguas y modernas, bajos relieves y demás, que seria largo enumerar, y que sirven para el estudio de las mas bellas obras de la antigüedad. Esta galeria de estátuas tiene la particularidad de haber sido regalada en su mayor parte por el célebre Mengs.

Las salas de esta Academia se abren al público todos los años una temporada por el mes de setiembre, y en ella, ademas de sus pinturas y esculturas, se esponen las que envian los particulares para este objeto. En la puerta se suele vender el catálogo impreso.

MUSEO ó GABINETE DE CIENCIAS NATURALES: En el mismo edificio, y su piso segundo, se colocó de órden de Carlos III el gabinete de Historia Natural compuesto de los muchos objetos de los tres reinos, ofrecidos á S. M. y á sus antecesores, y de la famosa coleccion que formó en Paris don Pedro Dávila, que vino á ofrecerla á aquel monarca, quien le nombró primer director de este establecimiento. Carlos IV le enriqueció tambien estraordinariamente, y aunque en tiempo de la guerra de la independenciam sufrió un despojo importantísimo, ha sido repuesto despues en el anterior reinado, en términos de poderse citar en el dia como uno de los mas preciosos museos naturales que existen. La multitud de objetos que contiene es inmensa é imposible de enumerar. Está repartida en ocho salas, en general con el defecto de poca luz, donde se hallan en una rica estanteria de caoba, y sobre mesas colocadas en el medio, los productos de la naturaleza y sus vistosos caprichos y aberraciones. En el reino mineral hay ricas colecciones de piedras preciosas, oro, corales, perlas y otras preciosidades. Tambien hay una esquisita coleccion de mármoles de la Península colocados simétricamente en las mesetas de los estantes. El reino animal, aunque algo menos completo, lo es bastante, pues contiene varias salas llenas de esqueletos, de un sin número de animales de todos los paises, entre los que son de notar el del Megatario, que fué hallado en el Paraguay

en una escavacion, y de cuyo animal no se tiene ninguna idea, pues no se conoce ningun cuadrúpedo cuya masa sea tan disforme. En la misma pieza del Megatario hay varios cuadros que representan las distintas castas que produce la union de blancos con gente de color; y en otra sala inmediata hay una especie de instrumento llamado por los chinos Vatintin, formado de una composicion de metales, cuyo ruido se vá aumentando progresivamente de un modo asombroso. Hay ademas otras tres salitas que no están abiertas: en la primera se conservan una multitud de fetos monstruosos, momias y esqueletos humanos; en otra hay una rica coleccion de vasos antiguos perfectamente trabajados y de materias preciosas, muchos objetos de vestido y adorno de los chinos, modelos completos de trages de estos, sus músicas, juegos y otras curiosidades; y por último en la tercera salita se halla una porcion de vestidos, armas y otros efectos americanos, un precioso modelo de marfil de una galeria china, un trozo de columna del sepulcro de un rey árabe, muchas curiosidades de objetos de esta nacion hallados en escavaciones; una mesa de lava del Vesubio, y otras cosas. Mas para ver estas salas reservadas es preciso dirigirse á uno de los dependientes del establecimiento al tiempo de concluirse la entrada general.

MUSEO NACIONAL DE LA TRINIDAD: Este Museo se ha formado con los cuadros recogidos en los suprimidos conventos de regulares y con los que pertenecieron al infante don Sebastian; consta de unas novecientas pinturas entre ellas algunas de muchísimo mérito; se abrió al público por primera vez en 1841 y desde entonces continua enseñándose una vez por semana; pero no hay formado catálogo, ni en la colocacion de pinturas ha podido hacerse la debida clasificacion de autores ni de escuelas por la estrechez del local. Está en el piso bajo del convento que fué de trinitarios.

MUSEO MILITAR DE ARTILLERIA: Está en el sitio del Buen Retiro, en el magnífico salon llamado de los Reinos donde se juntaban en lo antiguo las Cortes españolas. Imposible seria describir los muchos y variados objetos que se presentan á la vista dentro de este edificio; todos ellos suspenden el ánimo, ya por la impresion profunda y los sentimientos patrióticos que escitan, y ya por el esquisito trabajo de su ejecucion. Hay modelos y maquinas de todas clases; armas de fuego, punta y corte usadas en el continente y en ultramar; instrumentos de guerra desde el estado salvage hasta el mas refinado adelanto; armas de los mas ilustres guerreros que se han distinguido en este siglo: piezas de cañon y cuanto se ha inventado y se conoce concerniente al arte de la guerra.

MUSEO DE INGENIEROS: Ha vuelto á ocupar el cuarto principal del palacio llamado de Buena Vista que sirvió de habitacion al Regente. En sus estensos y hermosos salones se halla colocada una rica coleccion de modelos de todas armas, instrumentos y utensilios del ramo de ingenieros; planos en relieve de fortificaciones por todos los sistemas, campamentos, puentes y maquinas; llamando justamente la atencion el modelo del castillo de San Fernando de Fi-

gueras, ejecutado en maderas finas, el del castillo de San Juan de Ulua y los de las plazas de Cádiz, Gerona, Gibraltar, Cartagena y otras.

REAL GABINETE TOPOGRÁFICO: Está tambien en el Retiro en el Cason ó sala de bailes del antiguo palacio de aquel real sitio. La coleccion de modelos que forman el gabinete es primorosa y uno de los objetos de mayor curiosidad que hay en Madrid; campean en primer lugar el famoso modelo que trazó el arquitecto don Felipe Jubara de un magnífico palacio, cuando se trató de construir el nuevo de Madrid. Hállase tambien en este gabinete el precioso modelo general de Madrid, construido de real órden en 1831 por el brigadier de artilleria don Leon Gil de Palacio y otros del mismo señor que reproducen en pequeña escala la ciudad de Valladolid, el real sitio de Aranjuez, la casa del Campo, y sobre todo el primoroso monasterio del Escorial, con multitud de objetos que hacen muy interesante la visita á este gabinete.

MUSEO NAVAL: El 24 de noviembre de 1843 ha tenido efecto la inauguracion de este nuevo museo colocado provisionalmente en la casa de los consejos y que todavia no se abre al público. Entre los objetos curiosos que contiene se encuentran varios modelos de navio de nuestra construccion antigua, hasta 112 cañones, fragatas y otros buques; diques de nuestros arsenales, modelo del de Cartagena, modelos de artilleria, máquinas, telégrafos, muestras de tejidos y cañamos para velamen y jarcias, anclas, agujas náuticas, y otros objetos necesarios á la ciencia de la navegacion.

OTROS MUSEOS: Hay ademas de los dichos otros gabinetes y museos particulares de otros establecimientos tales como de máquinas y modelos del Conservatorio de Artes; el de mineralogia y aparatos de la direccion de minas, los de anatomia de la facultad de medicina y de la de farmacia, los arqueológicos del gabinete de Historia Natural y de la Biblioteca nacional, el riquísimo de monedas y medallas de esta, y algun otro igualmente interesante.

SECCION CIENTÍFICA Y LITERARIA.

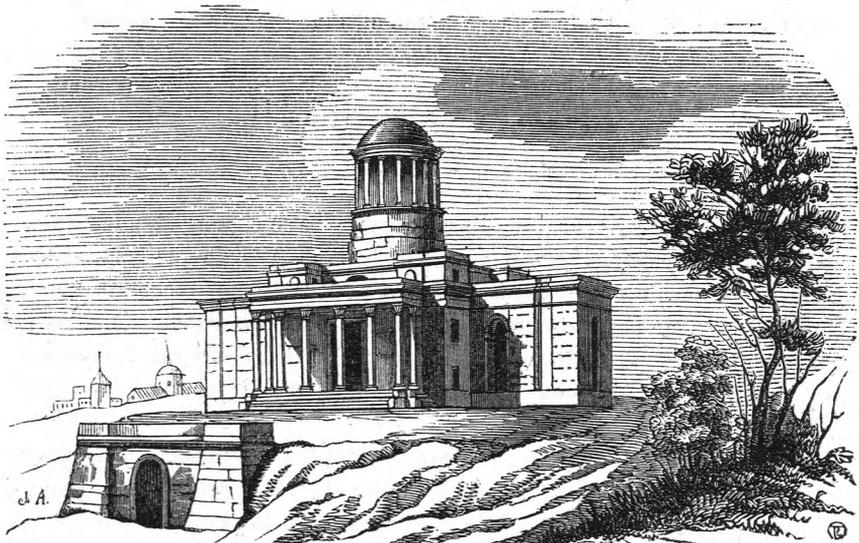
MUSEO DE CIENCIAS NATURALES: Bajo este nombre se comprenden los tres establecimientos conocidos por *Gabinete de Historia Natural* de que hemos hablado en el capítulo anterior, *Jardin Botánico* y *Observatorio Astronómico*, aunque este último ha sido separado recientemente de aquellos establecimientos. Se gobiernan por una junta de profesores y en la actualidad hay cátedras de química, mineralogia y zoologia establecidas en la casa del gabinete de Historia Natural, calle de Alcalá.

JARDIN BOTÁNICO: Fernando VI instituyó el jardin de plantas á fin de propagar el estudio de la botánica, situándole en 1755 en la real quinta que está en el camino del Pardo, en cuyo sitio permaneció hasta que se trasladó de órden de Carlos III al sitio que hoy ocupa cerca de la puerta de Atocha en el

Prado. Su estension es bastante considerable, de unas 30 fanegas poco mas ó menos, y en ella hay una gran parte destinada al cultivo de las diversas especies, clasificadas para la enseñanza segun el sistema de Linneo; siendo inmenso el número de todas clases y climas que se encuentran en este hermoso jardin, y hallándose indicado el nombre de las plantas en muchas de ellas en una targeta que le contiene en latin y castellano. Ademas está embellecido con multitud de flores de adorno, un precioso emparrado en figura de de arco, viña, huerta y bosque, todo lo cual, ademas de establecimiento científico, le hace ser uno de los paseos mas deliciosos de la capital; contribuye tambien con su hermosura á embellecer al Prado, del que le separa una magnífica verja de hierro con asientos de piedra; y en medio de ella una sencilla y elegante puerta con columnas, en la cual hay esta inscripcion: *Carolus III P. P. Botanices instaurator, civium saluti, et oblectamento. Anno MDCCLXXXI.*

DEPÓSITO HIDROGRÁFICO: Está en la calle de Alcalá, junto la casa de Heros, almacén de las reales fábricas de cristal y porcelana. Debe su fundacion á Carlos III, pero adquirió nuevo ser en el reinado de Carlos IV que lo dotó de los empleados necesarios, y le hizo merced de la casa que ocupa. Desde entonces no ha cesado de publicar muchos é interesantes resultados de sus trabajos, como son mapas, derroteros, memorias científicas, viages y descubrimientos de todos tiempos y de sumo interes.

OBSERVATORIO ASTRONÓMICO: Está situado en el cerro llamado de *San Blas* sobre el paseo de Atocha, y fué construido á espensas de Carlos III, y diri-



Vista del Observatorio astronómico.

gido por el arquitecto don Juan Villanueva. El edificio es un paralelogramo rectángulo con dos alas de igual figura, pero de menores dimensiones. Sobre un zócalo que lo circunda todo, y por la parte de S. se eleva un magnífico vestíbulo de orden corintio con diez columnas y cuatro pilastras, de las cuales seis hacen frente y dos á cada lado. En medio queda un atrio, en el cual á la izquierda hay una escalera de caracol de ojo, y á la izquierda un pasillo que rodea el salon central. Este es de figura circular, y los extremos de sus dos diámetros cruzados en ángulos rectos. Hay cuatro arcos, dos de los cuales dan comunicacion á dos salones laterales. Cubren el salon central una bóveda bahida con un luneto circular en su clave, para facilitar el uso de los instrumentos de observacion. Por la escalera de caracol ya dicha, y por otra que hay al lado opuesto, se sube á un templete circular de orden jónico, compuesto de diez y seis columnas, cubierto con su cúpula esférica, que sirve para hacer las observaciones. Todo el edificio es de ladrillo, piedra berroqueña, y columnas para los adornos, y todo está muy bien combinado.

IMPRESA NACIONAL Y CALIGRAFIA: En la calle de Carretas está la casa de la Imprenta nacional que fué construida en fines del siglo pasado, y dió motivo á un ruidoso espediente entre la academia de San Fernando y el arquitecto Turriillo por los defectos de su arquitectura. Esta imprenta está destinada para la Gaceta del gobierno y demas impresiones de oficio y de los particulares que quieran ocuparla. Tiene una fundicion de caracteres rica de buenas matrices, pero ya antiguas; se trabaja en ella diariamente para mejorar los tipos con arreglo á los franceses é ingleses que son de uso en la actualidad.

En el piso bajo se halla un establecimiento de caligrafia que ha dado estampas muy notables.

Bibliotecas.

BIBLIOTECA NACIONAL. Establecida por Felipe V y abierta al público por primera vez en 1712, solo constaba al principio de los libros que le regaló el rey quien suplió todos los gastos, y en 1716 le dió reglamentos y mandó que de cada impresion que se hiciese en sus reinos se habia de colocar en ella un ejemplar. Continuó aumentándose en el reinado de Carlos III con la numerosa y apreciable libreria del cardenal Arquinto, que mandó comprar en Roma aquel monarca y otros muchos dones. Igualmente fué enriquecida por Carlos IV con la libreria de Muzquiz, embajador en París y otras: y por último se aumentó notablemente en el reinado de Fernando VII, por manera que en el dia puede citarse por una de las mas copiosas bibliotecas, como que posee unos 200,000 volúmenes con inmenso número de manuscritos.

Este establecimiento se halla en la plazuela de Oriente, esquina á la calle de la Bola. Tiene un director, varios bibliotecarios y empleados, y merece

particular mencion entre sus muchas salas, la de las obras de los santos padres que pertenecian al príncipe de la Paz. Es igualmente rica la sala del trono que contiene el Museo de medallas, acaso el primero de Europa, el cual empezó á formarse con la famosa coleccion del abate Rotlein de Orleans y se ha aumentado en términos de poseer en el día mas de 150,000 medallas griegas, romanas, godas, árabes y de otras naciones, en oro, plata, cobre y hierro, muchas de sucesos notables y trabajo esquisito. Tambien hay una multitud de camafeos preciosos y una pequeña pero curiosa coleccion de antigüedades. Los manuscritos (entre los que hay griegos, latinos etc.) y obras prohibidas, se custodian en las salas bajas en estantes cerrados y cubiertos.

La biblioteca está abierta todos los días no feriados desde las diez de la mañana, hasta las tres de la tarde, escepto las temporadas de estero y desestero y de limpieza y reconocimiento de libros, que son los quince días últimos de mayo y octubre.

BIBLIOTECA DE SAN ISIDRO: Esta copiosa biblioteca perteneció á los padres de la compañía de Jesus, y el señor don Carlos III, á consecuencia de su estincion mandó que fuese pública: es bastante rica, especialmente en libros de ciencias eclesiásticas y morales, historia y artes; y está bien servida por varios bibliotecarios y oficiales. Se halla situada en la misma casa que fué colegio imperial, calle de Toledo.

OTRAS BIBLIOTECAS PÚBLICAS: Los diversos establecimientos científicos, literarios, y artísticos tienen sus respectivas bibliotecas públicas. Las principales son; la de la Academia de nobles artes de san Fernando, calle de Alcalá; la del gabinete de Historia Natural, en la misma casa y calle; la del Conservatorio de artes calle del Turco; la de la facultad de Medicina, calle de Atocha; la de la Veterinaria, en Recoletos; la de las academias Española y de la Historia; la de la Sociedad económica; la del Ateneo, y la del Liceo.

Hay ademas muchas bibliotecas particulares, de las cuales solo citaremos por su gran importancia, la riquísima de S. M. en el real Palacio: y las del señor duque de Osuna y del Infantado, en las calles de Leganitos y de don Pedro. La del infante don Carlos está en el Senado.

Academias.

ACADEMIA ESPAÑOLA: Fundada en 1713 y aprobada el año siguiente por Felipe V, tomó el título de española por ser la primera de España. El fin y objeto principal de esta academia es restablecer, cultivar y fijar la elegancia y pureza de la lengua castellana en todo su lustre y esplendor. Para ello lleva publicadas ya varias obras utilísimas como son el *Diccionario general de la lengua*, la *Gramática*, la *Ortografía*, tratados de poética, historia de la lengua y otros de este género. Este cuerpo consta de 24 individuos de número y de varios